

Capacitación Ministerial Tutoría Individual por Internet

Historia y Política de la Iglesia del Nazareno

Sesión 8 – Organizados para el Ministerio



<http://eytec.org/services.html>

Instructor
José Pacheco

jospacheco@aol.com

816-719-0962

NOTA: Este material fue adaptado de los cursos para ministros laicos de la Iglesia del Nazareno. Usados con permiso. http://www.thediscipleshipplace.org/index.php?option=com_content&view=article&id=260&Itemid=227&lang=es

Sesión 8

Organizados para el Ministerio

Bosquejo de la Lección

Formas teóricas de Gobierno y Política
 La oficina de la superintendencia
 El significado del ministerio
 Expectativas y requisitos para el ministerio laico
 Oportunidades de ministerio
 Aplicación
 Examen
 Guía de discusión para el Instructor y el Participante

Objetivos de aprendizaje

Al terminar esta sesión, usted podrá:

- entender los principios de gobierno
- entender y explicar el significado, expectativas, y responsabilidades del ministerio para laicos

Introducción

Esta sesión considera las formas teóricas de gobierno o política. Principia con una revisión de las estructuras organizacionales de la iglesia cristiana guiando a una consideración de cómo el deseo de promover un mensaje global de santidad resultó en un estilo particular de organización en la Iglesia del Nazareno. Una iglesia organizada para santidad necesitó tener una superintendencia si es que iba a tener un ministerio global. Después, observaremos al significado de ministerio y consideraremos cómo el ministerio no es solamente la responsabilidad del pastor. Todos los cristianos llevan la responsabilidad del servicio dentro de la iglesia. Examinaremos las posiciones del *Manual* en cuanto al involucramiento de los laicos en el ministerio y las cualidades para aquellos que sirven en estas posiciones de liderazgo.

Organizados para el Ministerio

Formas teóricas de Gobierno y Política

Uno de los conceptos principales expuestos en los primeros años de la Iglesia del Nazareno fue “santidad organizada”. Una de las razones por la cual las iglesias se unieron en el periodo de 1907-1908 fue para crear una estructura que permitiera el desarrollo de un ministerio global. La independencia y las asociaciones no habían comprobado que tenían la habilidad para producir los ministerios a gran escala que se deseaban.

En la historia de la iglesia cristiana ha habido cuando menos tres aproximaciones filosóficas al ministerio:

- Episcopal
- Congregacional
- Presbiteriano

La forma de gobierno *episcopal* caracteriza a iglesias tales como la Anglicana, Católica y Ortodoxa. La premisa básica es una fuerte autoridad centralizada y dirección de arriba para abajo. Esta forma de gobierno concentra el poder alrededor de un liderazgo tipo obispo cuya autoridad resulta de la ordenación, que es el eslabón que une a esos obispos con los obispos de la iglesia primitiva. Estas iglesias también, generalmente mantienen un estilo de adoración más formal que, una vez más, enfocaría en un liderazgo sacerdotal. El poder y el liderazgo de la iglesia residirían en manos del clero. En este contexto, el pastor o el sacerdote normalmente son nombrados. Se pone un fuerte énfasis sobre la denominación.

Una forma opuesta de política sería la de gobierno *congregacional*, usado en tales iglesias como los bautistas. En esta estructura, todo el control reside dentro de la iglesia local con el pastor y la congregación de dicha iglesia. La autoridad descentralizada es la característica. La iglesia local puede pertenecer a asociaciones regionales y nacionales, pero estos grupos no darían órdenes a la iglesia local. Un pastor recibe su ordenación de una iglesia local. El nivel más alto del sacerdocio sería el de un pastor. El pastor puede tener poder absoluto dentro de su iglesia local, pero ese poder sería condicional al respaldo de la congregación local. El énfasis principal es puesto en la iglesia local y su independencia. Aun un pastor es normalmente seleccionado por una junta en la iglesia local.

La política presbiteriana o representativa combina características de las otras dos clases de gobierno. El tema de esta estructura es el poder compartido entre la gente y el clérigo al igual que entre la iglesia local y la denominación. La Iglesia del Nazareno sigue esta forma de gobierno eclesiástico.

Notas

En la Constitución de la Iglesia del *Manual*, (Artículos de Organización y Gobierno, párrafo 28-32), el asunto de gobierno se toca ahí. La iglesia reconoce que sigue un patrón de gobierno representativo. Al unirse a una iglesia local uno se une a ambos, la iglesia local como también a la denominación. Al seleccionar un pastor, ambos el liderazgo del distrito y la iglesia local tienen una parte. En la iglesia local, el liderazgo se provee por la junta de la iglesia dirigida por el pastor. En la mayoría de las otras juntas de servicio en el distrito y la iglesia general, existe representación equitativa de laicos y ministros. Los representantes electos para la Asamblea General están compuestos de ambos laicos y ministros. Los superintendentes generales y la Junta General son electos en al Asamblea General. La Asamblea General consta de delegados de distritos a través del mundo. Las iglesias locales mandan delegados a las Asambleas Distritales de la iglesia. Los siguientes comentarios en la Asamblea de 1923 sobre la selección de pastores revelan que la iglesia estaba consciente de su patrón de gobierno particular:

Nuestros miembros no quieren extremos episcopales en el nombramiento de pastores, ni tampoco extremo congregacionalismo. En el pasado hemos tratado de encontrar un campo medio, para respetar el espíritu de democracia y al mismo tiempo retener un grado de eficiencia (*Minutas de la Asamblea General 1923*, 184-85).

Las dos razones para esta forma de gobierno (democracia o poder compartido y eficiencia) lleva a algunos a argüir por la incrementada autoridad centralizada de la superintendencia.

La Oficina de la superintendencia

En la última parte del siglo XIX en Estados Unidos, se desarrolló un conflicto dentro de las congregaciones locales del movimiento de santidad, en particular dentro de la Iglesia Metodista Episcopal. Dos razones crearon estas tensiones y problemas:

- Una fue la diferencia en el entendimiento de lo que quiere decir la santidad, especialmente la entera santificación.
- La segunda fue que el movimiento de santidad, como había surgido del metodismo, había ido más allá de los linderos del metodismo para atraer a sus miembros y líderes.

El conflicto era especialmente difícil en situaciones en donde un pastor nombrado no aprobaba la santidad, mientras que la congregación sí la aprobaba. En algunos casos, los partidarios de la santidad eran echados fuera de las iglesias locales y aun fuera de la denominación por el mismo liderazgo. Un resultado era que el liderazgo de las iglesias de santidad deseaba una forma de gobierno más congregacional que la de la Iglesia Metodista Episcopal. Las congregaciones de santidad querían la independencia de creer y predicar como el Espíritu Santo los dirigiera.

El pueblo de santidad comenzó iglesias locales y más tarde formaron

Notas

asociaciones para compañerismo y para hacer las tareas comunes. Sin embargo, estas asociaciones no tenían autoridad sobre las iglesias locales. Una vez más, reaccionando a la pesada acción autoritativa dentro del metodismo, los grupos de santidad querían alejarse de cualquier marco de gobierno episcopal. No querían que sus iglesias locales estuvieran controladas por los obispos.

Sin embargo, las necesidades cambiaron y las demandas de un grupo más grande de iglesias locales requerían diferentes formas de gobierno. Para suplir estas necesidades y demandas por una forma más agresiva de gobierno, a Iglesia del Nazareno desarrolló un gobierno basado en la superintendencia o responsabilidad juntamente con la autoridad laica. Los niveles de autoridad pasan del miembro laico hacia arriba a través del pastor, la junta de la iglesia, el superintendente de distrito, la asamblea de distrito, la junta general, el superintendente general, y finalmente a la asamblea general. En cada nivel uno tiene el liderazgo ministerial y juntas compuestas de participantes laicos y ministeriales.

La prueba de la superintendencia y el impulso por la “santidad organizada” continuó a través de los primeros 30 años de la denominación y ha regresado en los últimos 10 años, más o menos. En su discurso de 1907 en Chicago, Bresee habló acerca de la cooperación necesaria para la predicación del mensaje de santidad refiriéndose a este como un “trabajo organizado de santidad”.

Parte de esa primera pregunta era qué tanto poder poseía el superintendente. Dos pruebas de la superintendencia llegaron en relación con situaciones involucrando a Seth Rees y a Orval Neese. El conflicto en los primeros días era la mudanza de un estado de independencia a la organización de una iglesia con superintendencia. Muchos de esos primeros líderes eran pensadores fuertes e independientes. Uno de ellos fue Seth Rees, quien estaba involucrado en el ministerio en Pasadena College Church en 1915. Cuando una controversia se desarrolló entre Rees y otros miembros del distrito, el superintendente de distrito, actuando bajo la aprobación de uno de los superintendentes generales y una recientemente aprobada declaración en el *Manual*, disolvió la iglesia local pastoreada por Seth Rees.

Esa acción de disolver una iglesia sana produjo temor en las mentes de quienes se oponían a la superintendencia. Algunos sintieron que esto podía dividir con seriedad a la iglesia. En medio de la crisis, tres superintendentes generales se reunieron en Kansas City para elaborar una respuesta. Anunciaron su decisión en *Herald of Holiness*. Su interpretación de la nueva declaración del *Manual* decía que las iglesias podían ser desorganizadas solamente si estaban luchando o estaban demasiado débiles para continuar o si hubieran dejado de ser ortodoxos o fueran inmorales. Además, declararon que las iglesias al igual que los individuos tenían el derecho de apelar cualquier decisión hecha para desorganizarlos.

El impacto persistente de esta controversia se puede ver con la declaración hecha en el discurso a la Asamblea de 1919 para el apoyo continuo de la santidad “organizada”. Se hizo la conexión entre una iglesia “organizada” y la “propagación de la santidad”. “El esfuerzo a través de una iglesia organizada es la esperanza del movimiento para extender la santidad y conservarla “. (*Actas de la Asamblea General de 1919*, pg. 69). En 1923, el orador le recordó a su audiencia que el propósito de la organización había sido para que la iglesia lograra su misión. La evangelización del mundo era una de las razones por las estructuras organizacionales.

Ejercitando cautela en cuanto a la institucionalización, la iglesia entró en una etapa en la cual desarrolló más estructuras institucionales. Estas estructuras ayudaron a cuidar de los asuntos financieros en la operación de una iglesia internacional. El proceso del sistema de presupuesto de la iglesia vino a ser el enfoque principal entre 1923-1932. Debido a la continua tensión en la financiación, la iglesia general necesitaba encontrar un medio más confiable para recaudar fondos. En 1923, el sistema de presupuestos del Presupuesto General fue creado. Los efectos de esta estrategia organizacional se pueden ver en ambos discursos de las asambleas de 1928 y 1933. En 1933 se dio extensa atención al Presupuesto General.

En la década de los 1940, resultó otra situación para consideración de cómo un superintendente general debe funcionar. Surgió una controversia cuando Orval Neese escogió responder independientemente a una situación que involucraba a su hijo. Los superintendentes generales propusieron las siguientes directrices:

“Hablar y actuar como un cuerpo en asuntos que conciernan a la iglesia; las diferencias de juicio deben mantenerse alejadas del público general en el interés de un liderazgo unido; y hablar y actuar como una junta, no como individuos”. (W.T. Purkiser, *Called Unto Holiness*, Vol. 2, “The Second Twenty-Five Years, 1933-58” (Kansas City: Nazarene Publishing House, 1983), 169.

El asunto de santidad “organizada” ha regresado como una materia importante de discusión debido a los sentimientos no denominacionales y antidenominacionales expresados por mucha gente. Parece haber más deseo de formar parte de una iglesia local que de una denominación. ¿Cómo puede uno crear lealtad denominacional en una era en que la independencia es el sentimiento principal? Esta situación viene a ser aguda en una denominación global. La mayoría de nazarenos están lejos de los centros donde se concentran los nazarenos. ¿Cómo podemos tener lealtad y qué quiere decir tener lealtad? El poder compartido con una autoridad céntrica es una manera de fomentar la lealtad.

En el *Manual*, (Artículos de Organización y Gobierno, párrafo 28.1), podemos encontrar una explicación para la superintendencia. La superintendencia es para complementar y proveer respaldo a la misión de

Notas

la iglesia local. La superintendencia estimula la organización de nuevas iglesias. Al mismo tiempo, la superintendencia “no interferirá en la acción independiente de una iglesia completamente organizada”. A las iglesias locales se les ha dado el derecho de seleccionar su propio pastor y elegir delegados a varias asambleas así como manejar sus propios asuntos. Lo que se afirma es la responsabilidad compartida y la necesidad de alguna forma de superintendencia. La Iglesia del Nazareno ha optado por una forma de gobierno compartido presbiteriano o representativo. La autoridad o autoridades centralizadas comparten el poder con la iglesia local y los laicos. La autoridad centralizada es necesaria para lograr los propósitos que van más allá de lo poder de la iglesia local. Sin embargo, esta autoridad debe mantenerse responsable por los anhelos de la iglesia local.

El significado del ministerio

Una razón que la Iglesia del Nazareno se organizó fue la de facilitar el ministerio. El entendimiento de la iglesia en cuando a gobierno y autoridad también reconoce el compartir de poder y responsabilidad entre ministros y laicos. Una implicación de esta teoría de gobierno implica que hay una responsabilidad de parte de ministros y laicos, para el ministerio dentro de la iglesia local.

Claramente la Iglesia del Nazareno aboga por un liderazgo ministerial fuerte dentro de la iglesia. El *Manual* dice: “La Cabeza de la iglesia, llama a algunos hombres y mujeres a dedicarse a la obra más oficial y pública del ministerio” (*Manual*, párrafo 400). Al comentar sobre el papel del asistente bajo sueldo o del personal de ministerio dentro de la iglesia, el *Manual* advierte acerca de permitir que el personal asalariado se haga cargo de aquellas actividades del ministerio que deban dejarse para los laicos:

“Cuando para mayor eficiencia en la iglesia local, o en alguna organización subsidiaria y/o entidades jurídicas afiliadas con la congregación local sea necesario obtener ayudantes bajo sueldo, ya sean ministros o laicos, dicha ayuda deberá ser tal que no mengüe el espíritu de servicio gratuito ofrecido por todos sus miembros”. (*Manual*, párrafo 160)

Enfoquémonos en el ministerio del laico. La palabra griega para ministerio o ministro es servicio. Por tanto, ministerio se refería a los “servicios” o “trabajo” que necesitaba hacerse dentro de la congregación local. Con el tiempo, la palabra llegó a significar aquellos que hacían el trabajo del ministerio. En el libro de Hechos, vemos desarrollarse diferentes funciones dentro de la iglesia, y la iglesia se organiza para el ministerio. En este libro, siete laicos fueron escogidos para hacer ciertas tareas o servicios dentro de la iglesia. Estas personas laicas hicieron obras de servicio para que otros pudieran dedicarse a la predicación.

Notas

Donald Messer examina el significado de “ministerio” en su libro de texto, *Contemporary Images of Christian Ministry* (Imágenes contemporáneas del ministerio cristiano). Enseña cómo las imágenes del ministerio han cambiado entre: de evangelismo, a formación espiritual, a actos de adoración, a obras de compasión. (Donald Messer, *Contemporary Images of Christian Ministry*, Nashville: Abingdon Press, 1989, 33-46; 62-80) En primer lugar, él enfatiza que el ministerio es un “don para todo el pueblo de Dios”. Esto lo lleva a considerar el “ministro laico”. El servicio dentro de la iglesia sigue siendo la responsabilidad de todo cristiano, no solamente del personal profesional bajo sueldo.

El segundo punto es que el ministerio es un “llamamiento” más bien que una “carrera”, y que tiene significado para el laico al igual que para el ministro. El involucramiento laico en la iglesia local es diferente al involucramiento en un club de fútbol o club Kiwanis, en este, todos los cristianos tienen un llamado espiritual para involucrarse en el trabajo del ministerio.

En tercer lugar, él se enfoca en el ministerio y su naturaleza de servidor. Uno de los valores del cristianismo es la humildad y trabajar para el mejoramiento de otros. La calidad de siervo nos debe recordar que Dios es la fuente para todo ministerio. Dios alcanza a otros a través de nuestra actividad.

Cuarto, nos muestra cómo el ministerio debe ser visto como un “pacto de ministerio de gracia”. Esto quiere decir que el ministerio envuelve mutua responsabilidad dentro de la iglesia. La gracia de Dios nos pone a todos en un pie de igualdad, aún cuando tengamos diferentes dones que compartimos dentro de la comunidad, porque solamente por la gracia de Dios fluyendo a través de nosotros se llevará a cabo el ministerio. Esto sugiere que el ministerio ocurre a través del misterio de la obra de Dios en el mundo. Aún cuando una persona parece tener más dones, al final, es la gracia de Dios la que hace posible el ministerio. Esto también implica que todas las tareas, aún las más humildes, son importantes.

La filosofía de la política empleada por la Iglesia del Nazareno, la doctrina de santidad, y el significado básico del ministerio todos cargan la expectativa del involucramiento laico en el ministerio de la iglesia local. La política Nazarena aboga por un poder y autoridad compartidos entre laicos y ministros. Esto supone que el laico llevará responsabilidad. El mensaje de santidad pide completa devoción a Dios y una vida centralizada en Dios.

Finalmente, el significado del ministerio como servicio sugiere que todo cristiano debe expresar su fe a través de un tipo de trabajo dentro de la iglesia local. Así es que, el ministerio no está reservado solamente para el sacerdote, el predicador, o el pastor, sino que es la tarea de todo cristiano.

Expectativas y requisitos para el ministerio laico

Notas

El *Manual* afirma que todos los cristianos estarán involucrados en el ministerio: “A todos los creyentes se les ha encomendado una dispensación del evangelio que deben ministrar a todos los seres humanos”. (*Manual*, párrafo 400) La expectativa para el ministerio es aún más claramente declarada en el Pacto de Carácter Cristiano, el cual es la evidencia del compromiso del miembro con Dios. Está la amonestación para el evangelismo: “Llamar la atención de los inconversos a las demandas del evangelio, invitarlos a la casa del Señor y procurar que reciban la salvación”. (*Manual*, párrafo 27.1 #2)

Declaraciones adicionales se relacionan a la compasión social: “Tratar de hacer bien a los cuerpos y las almas de los hombres; dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, visitar a los enfermos y presos, y ministrar a los necesitados, según la oportunidad y la capacidad que les sean dadas”. (*Manual*, párrafo 27.1 #5)

Las instrucciones acerca del recibimiento de nuevos miembros parecen incluir el ministerio laico en una forma general cuando pide que los candidatos sean informados acerca de los “privilegios y responsabilidades como miembros de la iglesia”. (*Manual*, párrafo 107.1) Uno de los trabajos del Comité de Evangelismo y Membresía de la Iglesia es el de “esforzarse por incorporar nuevos miembros a la comunión total y al servicio en la iglesia”. (*Manual*, párrafo 110.5) El ritual para la membresía de la iglesia apunta a la obligación de servicio por los miembros describiendo primero a la iglesia como siendo “la cooperación en el servicio” y luego pidiendo a los candidatos que prometan glorificar a Dios por medio de “servicio santo”. (*Manual*, párrafo 801) Tal vez la declaración más clara acerca de la importancia de que los miembros se involucren en el servicio cristiano se encuentra en la sección del Ministro Laico, “Todos los creyentes deben considerarse ministros de Cristo y buscar la voluntad de Dios respecto a avenidas apropiadas de servicio”. (*Manual*, párrafo 408) Esta declaración pide involucramiento de parte de cada cristiano y de la iglesia para que ayude a las personas a encontrar un área de servicio.

Ciertos requisitos están estipulados para aquellos que desean prestar algún servicio dentro de la iglesia. Los requisitos para quienes han sido nominados para oficiales de la iglesia son que “profesen la experiencia de la entera santificación”, que vivan una vida santa y que estén en acuerdo con las “doctrinas, el gobierno, y las prácticas” de la iglesia. Deberán también “sostener fielmente a la iglesia local con su asistencia, y sus diezmos y ofrendas”. (*Manual*, párrafo 113.9 en conjunto con el párrafo 39)

Además los líderes son desafiados con la responsabilidad de ambos el “desarrollo del carácter cristiano” y “conducir a los inconversos hacia Jesucristo”. Este pacto también pide a quienes desean servir que mantengan una norma alta de vida cristiana, que desarrollen su experiencia cristiana personal por medio de devociones, que asistan a los

Notas

servicios de la iglesia, que cumplan sus responsabilidades de asistir a las reuniones de juntas o comités a los cuales han sido asignados, que procuren su desarrollo personal y que busquen dirigir a otros a Cristo. (*Manual*, párrafo 805, Instalación de Oficiales y el Pacto del Obrero)

Oportunidades para el ministerio laico

El *Manual* traza muchas oportunidades para la participación del laico dentro de la iglesia. Algunas áreas principales de servicio incluyen la junta de la iglesia, Escuela Dominical, ministro de música, Juventud Nazareno Internacional (JNI), y Misiones Nazarenas Internacionales (MNI). Incluso, la iglesia tiene una categoría oficial de ministerio designado como “ministro laico”.

La participación de los laicos en la junta de la iglesia refleja una vez más la autoridad compartida en la iglesia entre los ministros y los laicos. La junta de la iglesia provee oportunidades para que el laico vigile cada una de las dimensiones mayores de la iglesia. La junta de Ministerios de Escuela Dominical supervisa y conduce el ministerio educacional de la iglesia. Esto incluye alcanzar a los perdidos y facilitar el desarrollo espiritual entre los grupos de diversas edades dentro de la iglesia. Diferentes juntas y líderes son asignados para los grupos de varias edades.

La organización de Juventud Nazarena Internacional (JNI) tiene la responsabilidad del trabajo juvenil dentro de la iglesia local. El *Manual* nota que el pastor de jóvenes puede desempeñar algunas funciones del presidente de la JNI pero no todas. Una advertencia es dada: “el proveer liderazgo laico, apoyo y representación para el ministerio juvenil local hace que prevalezca la importancia del presidente de la JNI”. (*Manual*, párrafo 151.5)

Otras declaraciones se dirigen a la importancia de la doble responsabilidad del ministro y laicos en el trabajo juvenil. Esto afirma nuevamente las declaraciones que los asistentes bajo sueldo no deben reemplazar el trabajo voluntario del laico.

Misiones Nazarenas Internacionales (MNI) trabaja dentro de la iglesia local para informar a los miembros locales acerca del programa de misión global y para ayudar a recaudar su porción de la Ofrenda de Evangelismo Mundial juntamente con otras ofrendas misioneras especiales. La sociedad local provee información acerca del programa misionero y pone a los miembros en contacto con los misioneros. Las iglesias locales también tienen la oportunidad de participar en viajes de Trabajo y Testimonio a campos misioneros ya sea con su misma iglesia local o quizá a través del distrito. (*Manual*, párrafo 153-155.3)

La iglesia reconoce lo que ella llama un ministro laico. Esto se refiere a una persona que siente el llamado para servir en algún ministerio pero no siente el llamado para ser un ministro ordenado. La clasificación formal de

tal persona requiere la recomendación del pastor, examen de la iglesia local, y educación. La junta de la iglesia extiende el certificado y lo renueva con base a cierto criterio.

La persona es examinada respecto a su experiencia personal de salvación, participación en los ministerios de la iglesia local, y conocimiento de la obra de la iglesia, y las aptitudes para dicho ministerio. El ministro laico tiene ciertas restricciones; ya que él o ella no pueden administrar los sacramentos de bautismo o santa cena ni puede officiar en matrimonios. Un ejemplo de un área donde posiblemente podría servir como ministro laico sería “ministro de música”. (*Manual*, párrafo 402-402.8)

Aplicación

1. Diseñe una declaración escrita la cual enliste las expectativas del servicio de alguien que está llegando a ser un líder laico/ministro. ¿Qué comentarios generales debería incluir? ¿Qué citas del *Manual* serán incluidas? ¿Cuáles serían los pros y los contras de un líder laico/ministro firmando tal declaración al aceptar una posición dentro de la iglesia?
2. Lea y escriba un ensayo de reflexión acerca de los párrafos del *Manual* :
 - 28-28.2, 39
 - 145—145.1
 - 146
 - 150—151.5, ver también 810
 - 153—153.3, ver también 811.3
 - 400-401.5
 - 402—402.8
 - 426-427.9
 - 801, 805
3. Lea uno de los siguientes:
 - Garlow, James. *Partners in Ministry: Laity and Pastors Working Together*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1981.
 - Hurn, Raymond W. *Finding Your Ministry*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1979.
 - Messer, Donald. *Contemporary Images of Christian Ministry*. Nashville: Abingdon Press, 1989.
 - Morsch, Gary, and Eddy Hall. *Ministry: It's Not Just for Ministers!* Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1993.

Notas

Notas

EXAMEN – Sesión 8

1. Históricamente, los tres acercamientos filosóficos al ministerio en la iglesia cristiana han sido el episcopal, el congregacional, y el presbiteriano.
 - A. Cierto
 - B. Falso

2. La premisa básica de la forma de gobierno episcopal es una fuerte autoridad centralizada en una administración de arriba hacia abajo.
 - A. Cierto
 - B. Falso

3. La forma de gobierno eclesiástico que va más de acuerdo a la estructura de la Iglesia del Nazareno es _____.
 - A. episcopal
 - B. congregacional
 - C. presbiteriano

4. Al crecer el número de iglesias local a los inicios del movimiento de santidad, la Iglesia del Nazareno en sus inicios principió a ver la necesidad de desarrollar un gobierno basado en _____.
 - A. la superintendencia o responsabilidad
 - B. autoridad laica
 - C. una combinación de gobierno basado en la superintendencia o responsabilidad juntamente con la autoridad laica
 - D. ninguno de los anteriores

5. ¿Cuál de los siguientes **no** es parte de la superintendencia?
 - A. es para complementar y proveer apoyo para la misión de la iglesia local
 - B. es la de animar la organización de nuevas iglesias
 - C. es para interferir con la acción independiente de una iglesia totalmente organizada
 - D. es para compartir poder con la iglesia local y los laicos

6. La Iglesia del Nazareno afirma que solamente los cristianos dotados y talentosos son llamados para estar involucrados en el ministerio.
 - A. Cierto
 - B. Falso

7. La política nazarena aboga por un poder y autoridad compartidos entre el clero y los laicos. Este poder compartido asume que responsabilidad será tomada de parte de los laicos.
 - A. Cierto
 - B. Falso

8. La Iglesia del Nazareno reconoce lo que llama a un ministro laico como alguien _____.

-
- A. quien siente llamado a algún servicio de ministerio
 - B. que siente llamado para ser un ministro ordenado
 - C. los dos anteriores
 - D. ninguno de los anteriores
9. Un ministro laico en la Iglesia del Nazareno puede administrar los sacramentos de bautismo y la santa cena y no puede officiar en matrimonios.
- A. Cierto
 - B. Falso
10. La/El _____ extiende la certificación para el ministro laico y lo renueva basado en una revisión anual.
- A. la junta de la iglesia
 - B. el pastor local
 - C. el superintendente de distrito
 - D. el superintendente general

Guía de discusión para el Instructor y el Participante

Prepárese para discutir lo siguiente con su instructor.

1. Explique el concepto de santidad organizada como se aplica a la Iglesia del Nazareno.
2. ¿Qué tipo de organización de gobierno siente usted que permite a la iglesia lograr su misión más efectivamente?
3. ¿Cómo es el poder compartido dentro de las estructuras de la Iglesia del Nazareno?
4. ¿Cómo pueden hombres y mujeres ser mejor capacitados para cumplir con el ministerio dentro de las congregaciones locales y a través del mundo?
5. ¿Comprende usted la razón para la necesidad por una autoridad centralizada o superintendencia dentro de la Iglesia del Nazareno? ¿Por qué? o ¿Por qué no?
6. ¿Comprende usted que al unirse a una comunidad conlleva compromisos como el compartir en el apoyo de un ministerio global? ¿Por qué? o ¿Por qué no?
7. Con la preocupación de las mujeres en el ministerio, ¿Cómo se pueden crear oportunidades para que las mujeres sirvan y sean representadas en los niveles del liderazgo y autoridad dentro de la iglesia?
8. ¿Cómo persuadiría usted a un laico a explorar en involucrarse en las oportunidades de ministerio dentro de la iglesia local?

Notas